



Lección 2

13 de abril de 2019

Y tú, ¿harías esto?

Texto bíblico: Génesis 42-50.

Comentario: *Los escogidos*, cap. 21.

Texto clave: Génesis 45:4, 5.

PREPARÁNDOSE PARA ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Esta es la historia del reencuentro de José con su familia. Es una larga porción de las Escrituras, que tiene su momento culminante en el capítulo 45 de Génesis. José les hace un “jueguito” a sus hermanos cuando ellos llegan a Egipto y, de esa manera, se da cuenta de que ellos están realmente arrepentidos por haberlo vendido como esclavo. Entonces, José tiene que tomar una decisión: ¿perdonar o castigar? Para él habría sido muy fácil castigarlos, teniendo en cuenta el poder que le había sido conferido por el Faraón. Sin embargo, José decide que la punición y la venganza no serían tan saludables como el perdón que tantas veces le había demostrado Dios.

José permaneció fiel a un Dios perdonador, pues sabía de la responsabilidad que los hijos de Dios tienen de perdonar. Él percibió que sus hermanos estaban arrepentidos, y deseó reconciliarse con ellos lo más rápido posible. Sentía la falta de su familia y, en particular, de su padre. José no estaba dispuesto a permitir que su orgullo y el deseo de venganza le impidieran reunirse con su familia.

Cuando recapitules la lección de esta semana, ten en mente que todos nosotros tenemos alguien a quien perdonar, o a alguien que puede perdonarnos por cualquier cosa que hayamos hecho. Y entonces, dado que todos nosotros estamos en esta situación, la historia de José tiene un llamado y una aplicación universales. La lección que aprendimos es que todos podemos ser tan

exitosos como José y, al mismo tiempo, desarrollar un carácter tan firme como el suyo; solamente es necesario aceptar los planes de Dios, y esforzarse por cumplirlos.

II. OBJETIVOS

Los alumnos deberán:

- Saber que el perdón, sea grande o pequeño, da libertad a los involucrados. (*Saber.*)
- Sentir la necesidad de perdonar y ser perdonado. (*Sentir.*)
- Tener la oportunidad de ver, en su propia vida, dónde ellos pueden perdonar o buscar el perdón. (*Hacer.*)

III. PARA INVESTIGAR

- Espiritualidad.
- Comunicación.
- Culpa.
- Dios (la existencia de un Soberano).

ENSEÑANDO

I. INICIANDO

Ilustración

Cuenta esta ilustración con tus propias palabras:

Perdón extremo

Cuando visitó Ruanda, el pastor Mark Finley se quedó impresionado con la historia de Adele, una esposa de pastor que vio a su marido ser brutalmente asesi-

nado a machetazos delante de ella y que, aun así, fue capaz de perdonar. Esta es la manera en que él relata esa experiencia:

“Viajamos por carreteras irregulares, al borde de desfiladeros, hasta una pequeña villa africana. Cuando entré en la casa de Adele, vi la foto del pastor. Me quedé mirándola por unos momentos. Entonces, me senté y comencé a conversar con Adele. Ella me contó que su marido había sido asesinado de un modo cruel y brutal en ocasión de la guerra civil entre etnias rivales en Ruanda, en el año 1994. Cuando vieron a los rebeldes acercándose, ella y su marido huyeron hasta una iglesia católica, pensando que ellos respetarían ese lugar. Pero... no. Los rebeldes entraron gritando y le ordenaron al pastor que se levantara, pues querían matar primero a los líderes de la comunidad. Cuando el pastor se levantó, ellos lo asesinaron. Su esposo dio su último suspiro orando por aquellos que lo estaban matando.

“Adele comenzó a gritar y, en aquella confusión, murieron cuarenta y cinco personas, y quince huyeron. Al contarme esta historia, Adele corrió su cabello hacia atrás y me mostró una cicatriz en su cabeza. A ella también la habían atacado y la habían dejado en el suelo, casi muerta. Durante tres días, Adele quedó tirada entre los cadáveres. Su corazón latía débilmente. Cuando las personas de la ciudad vinieron a enterrar a los muertos, la encontraron tendida allí. Ellos la recogieron, le limpiaron las heridas y la llevaron al hospital.

Los líderes rebeldes ya se habían ido. Le llevó tres años, pero ella se recuperó.

“Entonces, pensó: ‘Puedo mantenerme amargada, airada, ofendida, pero no voy a hacer esto. ¡Yo voy a ir a las prisiones, a llevarle la curación a los asesinos!’ Cerca de su casa había una prisión, y Adele se convirtió en la madre de aquellos prisioneros: les llevaba comida y ropas. Los servía con amor.

“Un día, un joven llamado Luis se lanzó a sus pies. Él lloraba y le besaba los pies. Cuando pudo ver bien su rostro, Adele reconoció que era el joven que había golpeado y matado a su marido. Era el joven que le había hecho la cicatriz en su cabeza. Él la miró y le preguntó si ella podría perdonarlo. Ella lo levantó, lo abrazó, y le dijo: ‘En el nombre de Jesús, ¡yo te perdono!’ Ella dijo que su corazón latía aceleradamente; sin embargo, sabía que Jesús la había perdonado a ella, y ella podía perdonarlo a él.

“Adele comenzó a estudiar la Biblia con los prisioneros, y Luis asistió a los estudios. Él decidió seguir a Jesús y ser bautizado; sin embargo, antes del bautismo, él pidió perdón en público a Adele y al hijo del pastor. Luis se convirtió en un prisionero modelo. La gracia de Cristo fluía de su vida. Era un nuevo hombre. Y después de tres años, el gobierno lo liberó por buen comportamiento. Sin embargo, no tenía donde vivir, pues sus padres habían muerto en el genocidio. Y fue entonces que oí la cosa más increíble. Adele lo invitó a Luis para que viviera con ella y lo adoptó como hijo.

CONSEJOS PARA ENSEÑAR

Dinámica del perdón

La historia de José nos enseña muchas lecciones valiosas. Y una de las que más se destacan es, exactamente, el hecho de que él confió tanto en la dirección divina que fue capaz de perdonar a sus hermanos de todo el mal que ellos le habían causado. A fin de mostrar cuán liberador es ofrecer y recibir el perdón, haz esta actividad dinámica con la clase:

Entrégale una piedrita a cada uno y diles que se imaginen que alguien se la tiró a cada uno de ellos. Y en vez de librarse de la piedra, ellos resolvieron guardarla y llevarla con ellos todo el tiempo. Oriéntalos para que intenten hacer cosas simples tales como aplaudir, escribir un mensaje en el celular, etc., sin soltar la piedrita.

Posiblemente, estas tareas serán muy difíciles e incómodas para ellos. Compara, entonces, la piedra con las amarguras que a veces son mantenidas y que solamente perjudican a aquel que las retiene. Como seres humanos, nos resulta difícil librarnos de las “piedras” que nos arrojan, pero Dios puede quitarlas de nuestras manos y liberarnos por medio del perdón. Los hermanos de José también necesitaban librarse de la “piedra” de la culpa. Cuando Jacob murió, ellos se sintieron temerosos de que, entonces, José les hiciera daño. Sin embargo, Dios también trabajó en el corazón de ellos para que confiaran en la palabra de su hermano, quien les había salvado la vida. El Señor también estaba cumpliendo la promesa que le había hecho a Abraham de tornar su descendencia próspera.

Este es un ejemplo de perdón extremo, posible para el ser humano únicamente por el poder de Dios”.

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Un puente hacia la historia

Presenta, con tus propias palabras, el texto que está a continuación:

¿Alguna vez leíste la frase: “Errar es humano, perdonar es divino”? Dado que conocemos el desenlace de la historia de José, no nos admiramos tanto de que haya perdonado a sus hermanos. Parecía el final esperado después de tantos años. Sin embargo, piensa por un momento en todo el sufrimiento por el cual tuvo que pasar José. Únicamente quien experimenta el amor y la misericordia divina, y reconoce la soberanía de Dios en su vida, encuentra las fuerzas para practicar el perdón. Experiencias como la de Adele nos muestran que el mismo poder divino, curador y restaurador que actuó en el corazón de José todavía está disponible para los hijos de Dios en la actualidad.

Aplicando la historia para los maestros

Después de dialogar con tus alumnos acerca del texto bíblico de Estudiando la historia, haz las preguntas que se encuentran a continuación:

Pide que se separen en grupos e identifiquen los puntos destacados de la historia de José, que se encuentra registrada en Génesis 42 al 50. Luego, conversen sobre los siguientes puntos:

- ¿Habías oído antes esta historia?
- ¿Descubriste, en esos versículos, algo que no sabías?
- ¿Lograrías hacer lo que hizo José?
- ¿Qué piensas de la reacción que tuvo Jacob cuando sus hijos le dijeron que tendrían que llevar a Benjamín a Egipto?
- ¿Te has identificado con alguno de los personajes de la historia? ¿Con cuál? ¿Por qué?
- Identifica una parte de estos capítulos que revelen todo el tema de la historia en pocas palabras.

Presentando el contexto y el escenario

Usa las informaciones que están a continuación a fin de esclarecer la historia para los alumnos. Explica con tus propias palabras.

Esta parte de la historia de José es el ajuste de cuentas. Vemos a José jugando con sus hermanos para descubrir qué había en el corazón de ellos. Puede parecer cruel, pero eso era necesario para que José pudiera

comprender quiénes eran ellos en aquel momento. Para José, habría sido más simple no revelar nunca su identidad. El Faraón le había dado un nombre egipcio. Y además, después de unas cuantas décadas, la apariencia de las personas cambia. Sin embargo, José estuvo dispuesto a reconciliarse con su familia cuando percibió la dedicación de los hermanos hacia su padre, el respeto entre sí y su conexión con Dios.

Siempre es interesante considerar cómo Egipto pasó a formar parte de la historia de José. Aquel país también es el escenario para una parte de la historia Moisés y el Éxodo. Sin embargo, en la historia de José, los egipcios no son vistos negativamente. Por el contrario, son vistos como un pueblo inteligente y dispuesto a oír a alguien de carácter (José y su interpretación de los sueños). De la misma manera, ellos parecen bondadosos en su procedimiento para con los hebreos, específicamente con Jacob y su familia.

El tema del amor filial, o fraternal, está muy bien tratado en estos capítulos. Aquí predomina el amor de José por sus hermanos y su familia, incluso a pesar de la historia que había entre ellos. José había permitido que Dios removiera de su carácter cualquier necesidad de aferrarse a antiguos rencores, o de procurar venganza.

Algo de esta historia que también es para destacar es el tema de la profecía. La habilidad de Dios de ver más allá del velo del tiempo se pone en evidencia. En los textos bíblicos de esta semana, vemos cómo se cumplen los sueños que José había tenido de jovencito. Se confirman en estos capítulos aun las más primitivas señales de grandeza que le habían sido reveladas a José. ¿Qué poderoso es el Dios al cual servimos! Alguien que respondió las oraciones de Jacob cuando su hijo José todavía era joven e impulsivo, pero dispuesto a ser sincero con el mensaje que Dios le estaba dando. José nunca dejó de ser una persona de carácter, y su firmeza le fue muy útil durante toda su vida.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluye con una actividad y pregunta con tus propias palabras.

Da a los alumnos unos minutos de silencio para que, solos y con tranquilidad, reflexionen y distingán dónde en sus vidas podría ser dado, o buscado, el perdón. Después de este tiempo, reúnelos y ora por ellos a fin de que desarrollen la práctica del perdón en sus vidas y se esfuercen para ser personas de carácter. Destaca

